

ción calificada de palustre. El señor Chocomeli hizo numerosos hallazgos en ese terreno, y en 1942, por encargo del referido Servicio de Investigación Prehistórica, efectuó unas excavaciones que produjeron numerosas piezas, pero no aclararon el carácter de la estación.

El pasado verano, los trabajos se han reemprendido en mayor escala, dirigidos por los señores J. Alcacer y E. Pla, nuestros colaboradores en las excavaciones de la Cueva de la Cocina (Dos Aguas), este año interrumpidas. La excavación se ha realizado en varias zanjas, por sucesivas capas, para apreciar la estratificación.

El material abunda en puntas de flecha de sílex, en su mayoría de aletas y pedúnculo, cuchillos, hachas, raspadores, etc. De hueso y asta son punzones, espátulas y un toscó arpón. De cobre, un punzón, parte de un escoplo, fragmento de un puñal, hacha plana y azuela. Una media caña de hueso presenta, incisa, la conocida decoración de ojos, con dos pares de ellos, semejante a las piezas de Los Millares y Almizaraque y a las portuguesas.

Llegada una de las zanjas a metro y medio de profundidad, se practicaron unas catas que permitieron llegar a una capa oscura y poco fecunda, superpuesta a una capa turbosa con restos de maderas que los excavadores suponen los postes o parte de las plataformas de las cabañas. Este detalle, junto con la situación del yacimiento, aseguran el carácter palafítico de la estación y justifican la mayor expectación para la próxima campaña que deseamos sea lo más intensa posible. — L. PERICOT.

NUEVOS DATOS EN FAVOR DE LAS RELACIONES PREHISTÓRICAS ENTRE ESPAÑA Y EL ORIENTE DEL MEDITERRÁNEO

En varios trabajos nuestros hemos procurado hacer resaltar las razones, cada día más convincentes, en favor de la existencia de relaciones entre España y el Norte de África y el Oriente del Mediterráneo, durante varios momentos de la Prehistoria. Y en la actualidad preparamos un trabajo más amplio donde se recojan todos los argumentos que hasta ahora poseemos, en el que intentaremos poner al día una obra publicada hace más de 30 años, y que entonces no fué tan bien acogida como merecía, por culpa de la reacción occidentalista en que nosotros mismos caímos : la obra de Wilke.

Nuevos datos en favor de la hipótesis orientalista proceden del magnífico poblado de Vila-Nova de S. Pedro, que con tan bellos resultados y cuidado excavan nuestros ilustres amigos el P. Jalhay y Afonso do Paço. Precisamente esos datos han sido presentados reunidos por el primero de dichos

arqueólogos, en una interesante comunicación al Congreso luso-español de la Asociación para el Progreso de las Ciencias, reunido en Oporto en 1942 (E. JALHAY, *O castro eneolítico de Vila-Nova de São Pedro e as suas relações com o Norte Africano e o Mediterrâneo Oriental*, Porto, 1943).

Después de admitir las relaciones entre la Península y África, demostradas por los hallazgos del Parpalló y de Muge, y las que para el Neolítico se han señalado por varios autores, pasa a analizar los hallazgos realizados por él y A. do Paço durante cinco campañas en el poblado de Vila-Nova de S. Pedro, encontrando en varios de ellos confirmación a la hipótesis de tales relaciones. Las puntas de flecha de sílex subtriangulares y pequeñas puntas laterales, hojas de hoces lanceoladas o dentadas, alisadores de hueso, cuentas de collar diminutas, agujas de hueso de cabeza torneada, cuchillo curvado de cobre, e incluso figuritas : un súdo de barro, de barro también una figurita femenina, otra femenina de hueso, un ídolo cilíndrico de marfil, los cuernos de barro, los botones de hueso en forma de tortuga, la decoración de la cerámica, en fin.

De especial interés por su valor como prueba de relaciones son el cuchillo curvo, de claro tipo egipcio; los alfileres de cabeza torneada, que se dan en el Badariense; la figurita de hueso, cuyos paralelos se pueden buscar en Susa y Caldea; el ídolo de marfil, importación africana, etc.

El autor llega a suponer que el vaso campaniforme tendrá también origen oriental, aunque adquiriera en España una nueva y fuerte personalidad.

En otros trabajos nuestros hemos puesto de relieve la importancia de las cuentas de collar diminutas y de los alfileres de cabeza torneada, y nos complace que tales hipótesis que algún día exponíamos con cierto temor, van siendo confirmadas y ampliadas por hallazgos tan magníficos como los que nos han aportado los beneméritos arqueólogos que excavan este prometedor poblado. — L. PERICOT.